

## PRESENTACIÓN

Benjamín Sánchez Mujica

Universidad Central de Venezuela

En junio de este año se cumplieron 15 años desde la primera entrega de la revista *Akademós*, momento en el cual la Comisión de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación apoyó y aprobó, con entusiasmo, la idea de poseer un espacio de publicación arbitrado e indexado, con frecuencia semestral, divulgativo de los productos académicos de los profesores y estudiantes pertenecientes a los diversos programas de postgrado que conformaban y, aún conforman, las diferentes ramas de conocimiento que se cultivan desde el saber humanístico y educativo universal.

Siempre pensamos que, de una u otra forma, el éxito intelectual de *Akademós* estaría garantizado porque se apoyaba en una estructura académica muy productiva, que acogía en su seno, para aquel entonces, treinta y seis (36) programas de postgrados, cuatro (4) de ellos doctorados, veintidós (22) maestrías y diez (10) especializaciones. Aquella realidad, por supuesto, ha cambiado. En la actualidad poseemos seis (6) doctorados, veinticinco (25) maestrías y ocho (8) especializaciones, con lo cual se cumple, una vez más la sentencia que Platón le atribuye a Heráclito de Efeso de que “no es posible bañarse dos veces en el mismo río”. En efecto, en nuestro caso, la mayoría de los postgrados han realizado cambios en sus diseños, planta profesoral, cuerpo directivo y han aumentado el apoyo tecnológico para la enseñanza. Además, hemos visto ampliarse la oferta académica con cursos de ampliación y con diversas actividades que se han venido a enriquecer la vida intelectual de los postgrados, entre ellas vale la pena mencionar las publicaciones y eventos que se realizan periódica y sostenidamente.

Lamentablemente, debido a los recortes presupuestarios sufridos por las universidades, en lo que atañe al financiamiento para la investigación y para el desarrollo y crecimiento de las ofertas de postgrado, partidas que eran asignadas anualmente por el Consejo Nacional de Universidades, no ha sido posible continuar con la internacionalización de nuestros postgrados, con la movilidad de profesores y estudiantes, con el intercambio de saberes para apuntalar tanto

los programas existentes, y tampoco con la creación y puesta en marcha de nuevos programas que ameritan del concurso de colegas extranjeros para su consolidación.

Recordemos, para que quede en blanco y negro, que la idea de editar esta revista fue presentada por los profesores Dulce Yumar, Beatriz Lepage, Ximena Agudo, Vincenzo Lo Monaco y mi persona ante la Comisión de Estudios de Postgrado y, que una vez decidida su publicación, nos pusimos a trabajar, teniendo en mente que el primer número serviría como carta de presentación de la comunidad de postgrado y de los aportes que habíamos producido para el desarrollo del conocimiento humanístico y educativo.

Los directores que fueron nombrados desde 1999 hasta el presente, han realizado cambios importantes tanto en el formato original como en el diseño de la revista, además de enriquecerla con nuevas e interesantes ideas que han permitido la aparición de 15 números en estos quince años.

Este número doble, que tengo el honor y la responsabilidad de coordinar, lo hemos dedicado, en primer lugar, a presentar una muestra significativa de las investigaciones de las maestrías en filosofía, que han sido el resultado de ensayos realizados en el marco de los trabajos finales de grado, en los dos últimos años, para obtener el título de *Magister Scientiarum*, en la mención Lógica y Filosofía de la Ciencia o, en la de Filosofía y Ciencias Humanas, acompañadas de un artículo del doctor Miguel Albuja, dos conferencias de los profesores Omar Astorga y Nancy Núñez, del área de filosofía de la UCV, y dos reseñas de los últimos números de las revistas *Apuntes Filosóficos* y *Episteme NS*, que muestran el quehacer filosófico en nuestra universidad.

Hemos estructurado el número tomando en cuenta algunos criterios *ad hoc* que surgieron de la lectura de los doce artículos que lo conforman. Un primer grupo obedece a aquellas investigaciones centradas en la puesta a dialogar a filósofos distanciados en el espacio y el tiempo, pero aunados por problemáticas comunes; un segundo grupo lo configuran aquellos artículos caracterizados por estudiar problemas contemporáneos pertenecientes a la ética, la política, la estética o la filosofía de la ciencia. Todos los ensayos tiene en común ser resultados de investigaciones enmarcadas por el aspecto contemporáneo de los resultados, es decir, plantean y buscan soluciones a problemas que, si bien tienen sus raíces en otros tiempos filosóficos, son de importancia y actualidad para comprender las realidades que nos abrazan.

Se presentan ante el lector dos conferencias dictadas por los profesores Nancy Núñez y Omar Astorga, ambos profesores de amplia experiencia y reconocimiento en sus respectivos campos de estudios. La profesora Núñez nos entrega su conferencia titulada “Recanati y la tesis sincrética: en búsqueda de ‘la’ teoría del significado”; en esta, Núñez destaca que Recanati, discípulo de Grice, propone la tesis contextualista en oposición al literalismo, reconociendo a su vez que la tesis sincrética supone un esfuerzo importante de fusionar lo semántico y lo contextual. La autora intenta mostrar que las críticas de Recanati son pertinentes a la hora de resolver el problema de en qué consiste el significado. Por su parte el doctor Astorga en su conferencia “Negri lector de Maquiavelo” realiza los vínculos necesarios para comprender el itinerario intelectual de Negri en su lectura de Maquiavelo, en temas tan fundamentales para la filosofía política contemporánea como el poder constituyente, la soberanía jurídica, el poder originario, la mutación, la multitud, la temporalidad, entre otros. En resumen, como nos lo dice el propio Astorga, “partiendo de la mutación [...], Negri trata de mostrar la manera como la multitud garantiza la posibilidad de conformación del poder”. En definitiva leemos con Astorga el *Príncipe* de Maquiavelo, desde una mirada postmoderna de Negri.

Trataremos a continuación de hacer un resumen de los artículos. Los clasificaré en tres grupos: en primer lugar, los que hemos llamado ensayos dialogantes, *id est* aquellos que ponen a dialogar a filósofos clásicos con filósofos contemporáneos; en segundo lugar, tendremos a los artículos que tratan problemas ético-políticos; y en tercer lugar, hemos agrupado trabajos que se enmarcan en problemas de la lógica y la filosofía de la ciencia. Por último, incluimos un trabajo sobre Estética.

Ensayos dialogantes: este grupo está conformados por los trabajos de Gabriela Silva C., “Una lectura del rol de epithymía en el *Filebo* de Platón desde la propuesta de Anthony Kenny”; de Deniz Deyvis, “Hierocles: la relevancia histórica del redescubrimiento de un filósofo”; y de María Guadalupe Llanes, “El principio de plenitud en San Agustín”.

Gabriela Silva es una joven profesora de la Escuela de Filosofía que se ha dedicado desde sus estudios de pregrado a cultivar una línea de investigación en Filosofía Antigua, específicamente Psicología del Placer y Filosofía de la Acción en Platón. Su ensayo se centra en identificar formalmente al deseo como uno de los elementos iniciales para una filosofía de la acción en Platón, para ello

se dedica a estudiar el diálogo *Filebo*, pasando por lo dicho por el estagirita en *República* acerca del deseo que surge en nuestra alma, constituyéndose en motor de nuestras acciones, que apuntan a la obtención de satisfacción a través del proceso de repleción o llenado. Según Silva, es posible responder afirmativamente a la pregunta: ¿es legítimo señalar a *epithymía* como un elemento inicial para una filosofía platónica de la acción? Para lograr este objetivo, la joven autora se vale de un análisis comparativo entre el tratamiento que el ateniense da al deseo como elemento psicológico que juega un rol fundamental en la configuración de nuestras acciones, y la manera en que este mismo elemento es concebido en una tesis contemporánea en materia de filosofía de la acción, como la que presenta Anthony Kenny en su libro *Action, Emotion and Will*, lo que le permite a nuestra autora afirmar que ya había en Platón ideas pertinentes acerca de los factores que determinan nuestra conducta y las maneras en que concretamos nuestras razones para actuar, ideas que siguen teniendo vigencia para la reflexión actual.

El segundo ensayo ha sido escrito por el talentoso profesor Deniz Deyvis, quien ha centrado la atención de sus investigaciones en el pensamiento filosófico de la antigüedad greco-latina; la búsqueda de los principios epistemológicos en virtud de los cuales se establecen tipologías de la subjetividad así como de valores éticos que definen al hombre de la antigüedad o, más precisamente, las tipologías interpretativas que intentan definirlo. Especial interés en la poesía homérica y en el período helenístico. En su artículo se ha propuesto analizar la relevancia histórico-filosófica de Hierocles, un filósofo de filiación estoica, desconocido hasta el siglo pasado y redescubierto, principalmente, gracias a un papiro hallado en Egipto, rastreando las distintas interpretaciones que han surgido contemporáneamente de esta obra y de la filosofía estoica en general. Según Deyvis no cabe duda de que Hierocles es heredero del planteamiento filosófico de la primera *stoa*, y afirma que en su exposición no se observa distanciamiento alguno que cuestione los basamentos onto-epistemológicos sobre los cuales se erigió la filosofía estoica, aunque se pueda encontrar alguna divergencia terminológica de consideración.

Afirma, asimismo, este joven filósofo que la obra de Hierocles es, junto con la epístola 121 de Séneca, el documento doctrinario de la *stoa* más importante que ha llegado hasta nuestros días, ya que su preocupación es la de exponer detalladamente los argumentos que dan cuenta de la teoría estoica de la percepción y su inexorable vinculación con la doctrina de la apropiación, sus aportes, por tanto, han de ubicarse en el esfuerzo por precisar las perma-

nentes imbricaciones existentes entre epistemología y ética. Deyvis, con un trabajo minucioso de búsqueda en textos de la época y en el análisis de textos interpretativos contemporáneos, nos presenta los aportes fundamentales de Hierocles, en epistemología, al haber mostrado cómo tiene lugar la reflexividad de la percepción y cómo esta deviene en un concepto de conciencia sensible de sí inherente a cada animal, al demostrar que, en primer lugar, la percepción es dada a cada animal tanto para la captación de las cosas externas así como para la propia captación de sí y, en segundo lugar, alcanzó a poner en evidencia que la percepción de sí, en tanto actividad *aisthética*, se da en cada animal de forma continua e ininterrumpida desde el mismo momento en que éste nace. En la ética, sus principales aportes están en haber mostrado el nexo indisoluble entre percepción y apropiación. Denis ha tratado de mostrar la importancia de las reflexiones de Hierocles en torno a la reflexividad de la percepción y la génesis de la conciencia sensible en sí en el animal, en virtud de que este hecho es de vital trascendencia no sólo para la comprensión *ab interiore* de la escuela estoica, sino también para la comprensión del problema de la conciencia tanto en el mundo grecolatino así como para nuestros días.

María Guadalupe Llanes, profesora de la escuela de Filosofía de la UCV, quien ha centrado sus investigaciones en la Filosofía Medieval, nos entrega un artículo producto de una investigación realizada en el marco de la Maestría en Filosofía y Ciencias Humanas, cuyo objetivo principal es entender la forma en que el filósofo medievalista, de origen alemán, Arthur Lovejoy explica el “principio de plenitud” utilizado en aquella época histórica, fundamentalmente la propuesta de San Agustín y su relación con la visión cosmológica que se mantenía en la Edad Media. Llanes, luego de revisar el intento de Lovejoy de aplicar el principio de plenitud a la cosmología medieval, llega a la conclusión de que no es correcto afirmar que el universo agustiniano fuese un *plenum formarum* (principio de completud), a la par que la plenitud platónica; más bien, afirma nuestra autora, el universo de San Agustín está signado por una plenitud contingente, a diferencia de la posición del ateniense.

Artículos ético-políticos: esta sección está conformada por los ensayos de Ingrid Lares, “Relación entre el ‘Biopoder’ y la libertad en el ‘Sujeto de la inquietud de Sí’”; de María Eugenia Cisneros, “Castoriadis: los antecedentes de la institución imaginaria”; de Jesús Ojeda, “La Solidaridad, un tema filosófico”; de José Luis Adames Karam, “Moral y Política en Hobbes, Kant y Habermas”; y de Miguel Alujas Dorta, “El Moderno Príncipe y la razón de Estado: Antonio Gramsci intérprete de Maquiavelo”.

El trabajo de Ingrid Lares, joven socióloga interesada en los problemas de la ética y la filosofía política contemporánea, tiene como objetivo revisar, en detalle, los últimos trabajos de Michel Foucault, los cuales se enfocan en el problema del "sujeto de la inquietud de sí" y la ontología del presente, con los cuales, según nuestra autora, se desplaza de sus investigaciones sobre la analítica del poder y, por ende, de sus dispositivos del "biopoder" y de la "biopolítica", los que desde 1976 constituyen, para el mundo intelectual y académico, una importante contribución para entender las relaciones de poder que se generan en la sociedad moderna. Utiliza los cuatro niveles de investigación empleados por Foucault: el arqueológico, el genealógico, el estratégico y el crítico-estratégico. La investigación llega a la conclusión de que el "sujeto de la inquietud de sí" emerge del dispositivo del biopoder a partir de la eventualización de las "tecnologías del yo", y demuestra lo arduo que resultó para Foucault profundizar en este nuevo evento, pues, para poder explicarlo debió, irremediablemente, pasar de la "*episteme* de la modernidad" a la "*episteme* clásica", y de allí a la "*episteme* antigua". Termina Lares afirmando que sólo se puede entender el surgimiento de la "analítica del sujeto" en relación con la "analítica del poder".

María Eugenia Cisneros Araujo, investigadora y docente de filosofía de la UCV, es además de licenciada en filosofía, abogada con experiencia en la práctica jurídica, ha dedicado sus últimos años a la investigación de los problemas éticos y políticos de nuestros días en el Instituto de filosofía; ha obtenido su maestría con un trabajo sobre el filósofo y psicoanalista francés, nacido en Estambul, Cornelius Castoriadis defensor del concepto de "autonomía política" y fundador en los años cuarenta del grupo político Socialismo o barbarie y de la revista del mismo nombre, quien abandonaría el marxismo para adoptar una filosofía original y una posición cercana al "socialismo libertario".

En su ensayo, Cisneros nos presenta el origen de la categoría imaginario y sus componentes: imaginación radical-individuo e institución histórico-social del imaginario, lo que nos sirve para comprender la tesis que propone Castoriadis sobre el imaginario. La profesora Cisneros muestra el análisis y la crítica que hiciera Castoriadis a la concepción de lo imaginario en dos vertientes: una cuyo foco de atención son la rancia imaginación aristotélica, la segunda imaginación kantiana y la teoría marxista de la historia; la otra vertiente es una enfática crítica al racionalismo y sus métodos. Con esto se muestra de dónde partió el filósofo greco-francés para desarrollar su tesis sobre la institución imaginaria de la sociedad.

En su análisis de la obra de Castoriadis, Cisneros encuentra que en el filósofo greco-francés hay una necesidad imperiosa de criticar los fundamentos del racionalismo como modelo analítico, como concepción histórica de la sociedad e incluso como criterio de validez universal de la concepción de vida. Igualmente, nuestra filósofa, resalta que Castoriadis busca destacar que lo imaginario como espacio de creación no fue desarrollado por lo que él llama pensamiento heredado (Aristóteles, Kant, Hegel, Marx, Freud, entre otros).

Jesús Ojeda, de recia formación teológica-filosófica, investigador y docente del Instituto de Filosofía en la UCV, ha dedicado su atención a los temas de la solidaridad, la tolerancia y el reconocimiento. En su ensayo considera que la solidaridad se ha convertido, en las últimas décadas, en un tema imprescindible de la reflexión filosófica. Afirmar que las fuentes históricas de esta virtud pública, de esta “apertura al otro”, se remontan a la *caritas* o amor cristiano y al ideal de la *fraternité* proclamada por la Revolución Francesa, junto con la libertad y la igualdad. Para Ojeda, filósofos de la relevancia de Jürgen Habermas, Hans-Georg Gadamer, Richard Rorty, Hannah Arendt, Agnes Heller y Michael Walzer, aunque desde diferentes perspectivas teóricas, han resaltado la importancia ético-política de la *solidarité* como reverso de la justicia, para la consolidación del espíritu democrático y para el establecimiento, a escala mundial, de condiciones de vida más dignas. Jesús llega a la conclusión de que los aportes de los filósofos son relevantes y pertinentes ya que han renovado, por decirlo de alguna manera, el tema de la solidaridad, colocándola en la discusión ético-política actual. Demuestra que, a pesar de sus evidentes disonancias, coinciden en afirmar que esta virtud pública no requiere apelar ni a exclusivismos fraternales ni a argumentos o creencias exteriores al individuo, como en el caso de la caridad, para justificar su origen y así darle sentido

El magíster José Luis Adames Karam es licenciado en matemáticas y en filosofía, profesor de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, sus últimos trabajos se han dedicado a estudiar la ética en Fernando Sabater. En su trabajo, Adames Karam plantea que para Jürgen Habermas, en su obra *Facticidad y validez* de 1998, tanto la moral, formalizada como la política y el derecho procedimentalizado, se complementan mutuamente en conexión interna sin perder por ello su cualidad en tanto moral, política y derecho. Según nuestro filósofo-matemático, esta tesis podría estar presente en Hobbes y Kant, y las críticas de Habermas hacia ellos podrían ser suavizadas. Por otra parte, Adames

Karam rastrea lo que ha señalado Habermas contra Hobbes, de quien asegura que sólo en la realización del contrato constitutivo del Estado o Contrato Social, se permite la deliberación amplia y, por ello, también moral, pero en el Estado constituido ya no. Pero, indica nuestro autor, siguiendo a Habermas, que en Hobbes hay una razón que no se reduce a la instrumentalidad y que conecta con conceptos como la auto-exanimación y la dignidad y en una concepción de la ignorancia que obliga a una evaluación imparcial de pasiones, anhelos e intereses. Así mismo, contra Kant, asegura que derecho y política no son más que copias fenoménicas determinadas por la idea regulativa de la moral nouménica. Esta crítica puede ser suavizada indagando las razones que llevan a Kant a considerar las diversas fuentes de legitimación del Estado y el derecho, fuentes más bien independientes, no subordinadas a la moral. Con respecto al mismo Habermas, encontramos aquí una breve exposición de las críticas clásicas a su propuesta de fundamentación.

El doctor Miguel Alujas Dorta, profesor-investigador del Instituto de Filosofía de la UCV, nos hace entrega de un artículo que expresa la mirada que hiciera el pensador comunista Antonio Gramsci a El príncipe de Maquiavelo. Para Alujas, según Gramsci, el “moderno príncipe” no es una persona en particular, sino una “voluntad colectiva” resumido en el partido político moderno, plasmado para Gramsci en el Partido Comunista Italiano que tiene la misión histórica de realizar una “Reforma intelectual y moral” a fin de cambiar las estructuras de las sociedades de su época dentro de un proceso de construcción colectiva que llevaría a la superación cualitativa de las formas de vida. Para el doctor Alujas en el análisis gramsciano, que nos entrega en este artículo, es fácil apreciar cómo Maquiavelo es interpretado desde la concepción antropológica propuesta por Marx, y asumida por Gramsci, en su concepto de *praxis*, en el sentido de hacer el giro copernicano de transformar un pensamiento sobre la política en acción política transformadora.

Problemas de la lógica y la filosofía de la ciencia: este apartado tiene la peculiaridad de conjugar trabajos sobre problemas de la filosofía de la ciencia, tanto físico-naturales como sociales. El primero de ellos es de María Carolina Álvarez, “La imaginación y el conocimiento matemático: la perspectiva kantiana y la discusión contemporánea”; el segundo pertenece a Miguel Vásquez, “Mundo exterior, conocimiento y experiencia sensible en Descartes”; y en tercer lugar presentaremos el artículo de Ángel Guillermo Alayón, “La Hermenéutica Caritativa de Peter Winch”.

María Carolina Álvarez, licenciada y magíster en filosofía, centra su atención en la filosofía de las ciencias en el Instituto de Filosofía de la UCV, además tiene una sólida formación artística, lo que hace que sus intereses tengan la cualidad de traspasar fronteras temáticas. El trabajo que nos presenta aborda la relación entre imaginación y conocimiento matemático en la filosofía kantiana. En este se pretende mostrar que la imaginación solventa los problemas de interpretación concernientes a la relación entre intuición y conocimiento matemático en el marco de este texto. El aporte de este trabajo es, en este sentido, tratar de conciliar, a través de la noción de imaginación, las distintas líneas de interpretación que sobre el conocimiento matemático se hacen presentes en la discusión contemporánea. Debate que se inicia con J. Hintikka y su interpretación de la intuición como la asunción de un representante o individuo, es decir, como la aplicación de la regla de instanciación existencial.

Miguel Vásquez, joven licenciado en filosofía y magíster en Lógica y Filosofía de la Ciencia, ha dedicado su investigación filosófica a los fundamentos del conocimiento científico desde la época moderna, hasta nuestros días. Es profesor de la Escuela de Filosofía de la UCV. Su trabajo tiene como propósito revisar la doble concepción del conocimiento en Descartes, a saber, la emparentada con la claridad y distinción y desde la cual se pretenden encontrar los fundamentos de la ciencia y aquella que sin ser sinónimo de falsedad nos permite, desde la experiencia sensible, hacer estimaciones sobre las cuales se basan aquellas certezas que Descartes denomina “certezas morales”. En tal sentido, Vásquez pretende dar cuenta de la forma en la cual tales conocimientos interactúan y eventualmente se complementan en el plano epistemológico sin que por ello la naturaleza de uno eclipse o niegue las capacidades y disposiciones del otro.

Ángel Guillermo Alayón, licenciado en Filosofía y magíster en Filosofía y Ciencias Humanas, es profesor de la Escuela de Educación en la UCV, sus trabajos de investigación se han enfocado en desentrañar los problemas epistemológicos de las ciencias sociales y en tratar de buscar vasos de comunicación entre estas últimas y las ciencias naturales. En su entrega, Alayón considera que Peter Winch tomó partido en lo referente a los problemas epistemológicos de las ciencias sociales, por la comprensión en relación al método para estas áreas de investigación. Inicia su ensayo indicando que para Winch el problema central de la filosofía es responder a la pregunta ¿qué es real?, en el sentido de plantearse el problema de la relación del hombre con la realidad. Encuentra

que la respuesta de Winch pasa por su interés hacia el lenguaje; por cuanto su análisis permite esclarecer el problema del grado de inteligibilidad de la realidad, lo cual hace manifiesta la influencia de Wittgenstein en el filósofo inglés. Ahora bien, el principal problema que plantea Alayón es el dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿En qué consiste la comprensión hermenéutica para Peter Winch? La articulación de esta respuesta la ha llevado adelante desde “la polémica Habermas-Winch relativa al estatus de la racionalidad científica”. La justificación de esta decisión tiene que ver, por una parte, con el hecho de ser Winch representante de lo que Alayón califica como el “deslizamiento” –en lo referente a la polémica explicación vs. comprensión– desde las posiciones analíticas hacia las posiciones comprensivas hermenéuticas. Por la otra, en virtud del análisis de las tesis de Winch, se quiere arrojar luz en relación con los problemas planteados por el “relativismo cultural” y su propuesta implícita concerniente a la existencia de “estándares alternativos de racionalidad”.

Estética: en este último aparte hemos situado el trabajo del Dr. Edgard Cruz Contreras, “La interpretación filosófica de la producción artística y arquitectónica contemporánea desde el Pensamiento de Arthur Danto”. Este autor es Doctor en Arquitectura y magíster en Filosofía, y está interesado en investigaciones relacionadas con la Estética, la teoría y crítica del Arte y la Arquitectura.

En su artículo, Cruz Contreras encuentra que la teoría del arte de Arthur Danto está fundamentada en la idea hegeliana sobre el “fin del arte”, interpretada como el acceso a la conciencia de la verdadera naturaleza del arte, con la eclosión de múltiples tendencias representadas por la fotografía, el cine, el arte digital, el video arte, las instalaciones, el arte corporal y la arquitectura, entre otras, que hacen imposible una definición única del arte actual. Descubre que en la teoría estética de Danto, confrontada aquí con la de otros filósofos, resultan de interés sus planteamientos sobre el concepto de arte como proceso, creación, toma de conciencia o reflexión, lo bello, el fin del arte, los significados encarnados, la existencia de los Duplos y el nuevo rol del museo.

Para Danto, afirma Cruz Contreras, el problema del arte deja de ser un tema que tenga relación con la destreza y con la perfección de la obra, en su lugar el arte se convierte en un problema filosófico en el que cada obra representa un mundo, la idea o pensamiento de su creador; donde la aparición de la idea de belleza sería secundaria, una cualidad más de la representación y no su esencia.

Resalta Cruz Contreras que para Danto es imposible decidir qué es arte y qué no lo es; para este la diferencia entre la obra de arte y un fenómeno natural es que la primera posee algún significado como producto del espíritu y se la identifica como su belleza interna. El concepto de obra de arte, al ser reinterpretado por Danto de Hegel, se constituye en un objeto que refleja la idea y que nos permite la reflexión sobre sí misma, cuyo ideal lo compone la libertad de creación, como manifestación de un espíritu libre.

Nos ilustra, nuestro arquitecto, que Danto opina que el descubrimiento de que algo pueda ser arte sin ser bello es una de las grandes aclaraciones conceptuales de la filosofía del siglo XX. La tesis de Danto establece una ruptura con la visión tradicional del arte, retoma, entonces, la idea de que lo bello no es solo el objeto delimitable representado por ejemplo en la escultura, sino que también podemos encontrar la belleza en el caos de la naturaleza, en su desorden y devastación, representado por lo sublime como magnitud. En opinión de Danto, afirma Cruz Contreras, la belleza sería universal y así la diversidad del arte podría poseer una idea de belleza consensualmente definida en todas partes, debido a su capacidad de evocación de una misma sensación de elevación en el espectador, concluyendo que Danto piensa que la obra de arte ya no tiene valor como objeto material sino como forma de pensamiento llamada a realizar un proceso de reflexión sobre sí misma.